

## SARTRE, Jean-Paul

Pertenece a una corriente filosófica preocupada por la existencia humana. Esta filosofía responde al pesimismo, el escepticismo, el relativismo e inconformismo social, propios del período entre dos guerras mundiales (52 millones de muertos). Su pensamiento gira en torno a los grandes interrogantes del ser humano: ¿Qué sentido tiene la existencia humana? ¿Qué valor se le confiere a la vida? ¿Cuál es el presente del hombre europeo destrozado?

Reflexiona desde la perspectiva del hombre como autor de su propia vida y de su historia (Marx): su ser es construirse a sí mismo. Así aborda los problemas del hombre concreto, de su modo de estar en el mundo, de su libertad, de su compromiso, de su elección, del sentido último de su existencia.

Considera que el hombre es un ser que se abre a los demás (rompe el cascarón de su "ser-en-sí"), para relacionarse con otros, con el mundo, en una temporalidad concreta. En este estado de relación, crea el deseo anhelante de ser de otra manera, de llegar ser lo no es todavía: un proyecto nunca acabado, siempre incompleto, una estructura siempre abierta. Esta apertura consciente le produce un sentimiento de vértigo, que denomina la náusea.

Trata a un hombre consciente de que es un proyecto, de que es algo que tiene que llegar a ser, que tiene que existir en una actividad, en una serie de actos que él mismo tiene que elegir para ser él mismo. El hombre no es, pero puede llegar a ser; tiene en su entraña la posibilidad de poder ser, la capacidad de irse realizando a sí mismo, a través de una serie de elecciones. La libertad no es otra cosa que la posibilidad para hacer realidad al ser humano. Ser hombre es ser libre y no hay otra posibilidad: "Estamos condenados a la libertad", "el hombre está condenado a cada instante a inventar al hombre".

El hombre es, absolutamente e inevitablemente, libre y responsable para sí mismo y para los demás de sus actos, que son siempre fruto de sus propias elecciones. La libertad y la responsabilidad generan en el hombre la angustia ante la elección. Nuestros actos nos comprometen particularmente, pero además comprometen a la humanidad entera, pues "soy responsable para mí mismo y para todos y creo cierta imagen del hombre cuando elijo; eligiéndome, elijo al hombre". El hombre es un proyecto que se vive subjetivamente".

Texto: *El existencialismo es un humanismo*, 1946.

“Entendemos por existencialismo una doctrina que hace posible la vida humana”.

“El hombre no es otra cosa que lo que él se hace.”

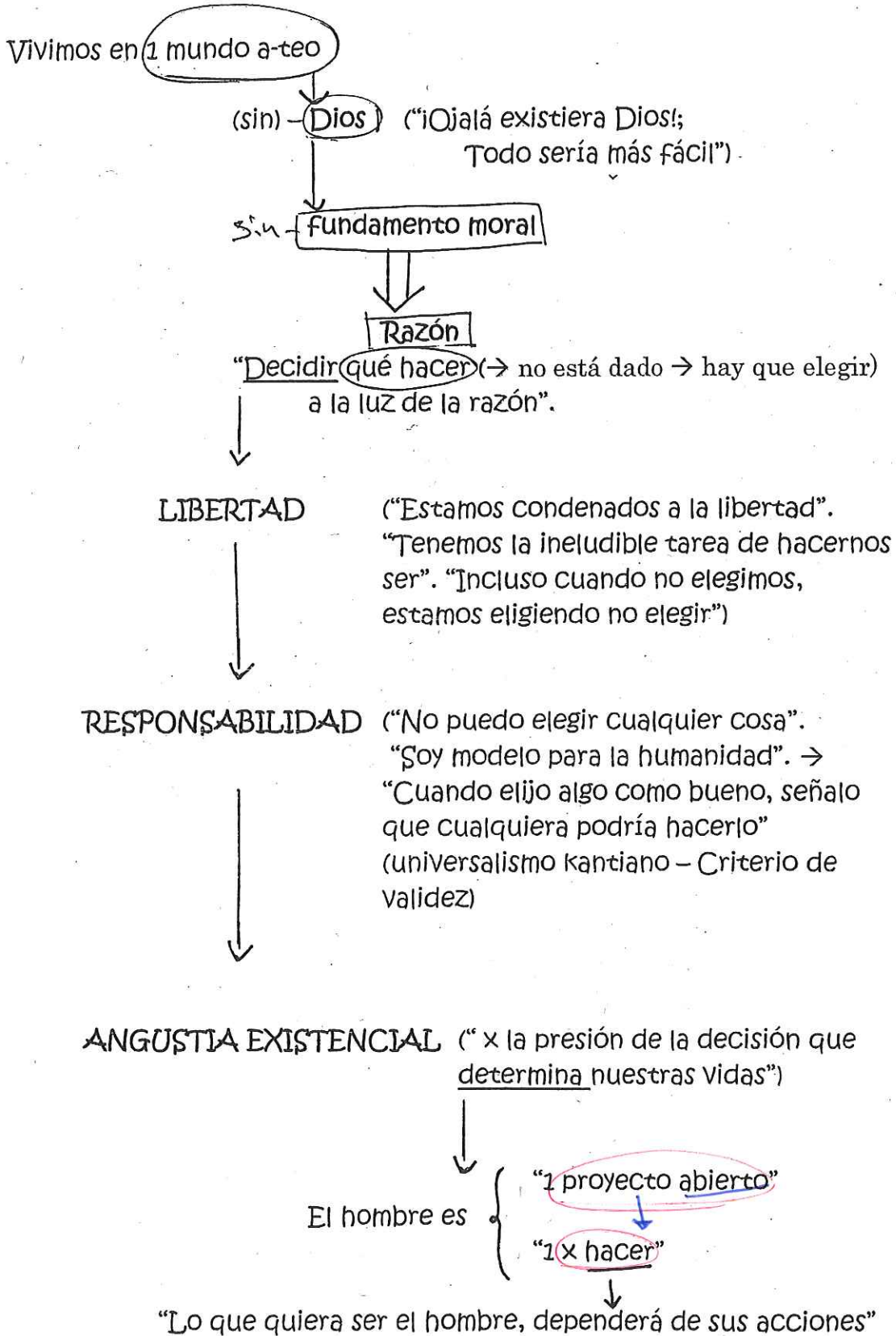
“El hombre es responsable de lo que es. Y cuando decimos que es responsable de sí mismo, no queremos decir que el hombre es responsable de su estricta individualidad, sino que es responsable de todos los hombres... Cuando decimos que el hombre se elige, entendemos que cada uno de nosotros se elige, pero también queremos decir con esto que al elegirse elige a todos los hombres. En efecto, no hay ninguno de nuestros actos, que al crear al hombre que queremos ser, no cree al mismo tiempo una imagen del hombre tal como consideramos que debe ser. Elegir ser esto o aquello, es afirmar al mismo tiempo el valor de lo que elegimos, porque nunca posemos elegir el mal; lo que elegimos es siempre el bien, y nada puede ser bueno para nosotros sin serlo para todos... Así, nuestra responsabilidad es mucho mayor de lo que podríamos suponer, porque compromete a la humanidad entera. Si soy obrero, y elijo adherirme a un sindicato cristiano en lugar de ser comunista; si por esta adhesión quiero indicar que la resignación es en el fondo la solución que conviene al hombre, que el reino del hombre no está en la tierra, no comprometo sólo mi caso: quiero ser un resignado para todos; en consecuencia mi acto ha comprometido a la humanidad entera. Y si quiero -hecho más individual- casarme, tener hijos, aun si mi casamiento depende únicamente de mi situación, o de mi pasión o de mi deseo, con esto no me encamino yo solamente, sino que encamino a la humanidad entera en la vía de la monogamia. Así soy responsable para mí mismo y para todos, y creo cierta imagen del hombre que yo elijo; eligiéndome, elijo al hombre. Esto permite comprender lo que se oculta bajo palabras un tanto grandilocuentes como angustia, desamparo, desesperación... El hombre que se compromete y que se da cuenta de que es no solo el que elige ser, sino también un legislador, que elige al mismo tiempo que a sí mismo a la humanidad entera, no puede escapar al sentimiento de su total y profunda responsabilidad... En verdad, hay que preguntarse siempre: ¿qué sucedería si todo el mundo hiciera lo mismo?”

“No se trata de una angustia que conduzca al quietismo, al inacción. Se trata de una angustia simple, que conocen todos los que han tenido responsabilidades... No es una cortina que nos separa de la acción, sino que forma parte de acción misma.”

“El hombre está condenado a ser libre. Condenado, porque no se ha creado a sí mismo, y sin embargo, por otro lado, libre, porque una vez arrojado al mundo es responsable de todo lo que hace.”

SARTRE, Jean-Paul

LIBERTAD - RESPONSABILIDAD - ANGUSTIA EXISTENCIAL



## LIBERTAD Y RESPONSABILIDAD

Desde el texto de Jorge Bucay en la obra de *El camino de la autodependencia*, para los alumnos de 4º ESO.

Cuando decimos: “no tengo otro remedio”, “no tenía otra posibilidad...” Mentimos, porque se trata de una elección personal. En nuestra vida cotidiana decidimos cada cosa que hacemos y cada cosa que dejamos de hacer. Nuestra participación en la vida no sólo es posible, sino inevitable. Somos cómplices obligados de todo lo que nos sucede, porque de una manera u otra hemos elegido. Por ejemplo, puedo decir “tengo que ir a trabajar todos los días... y no tengo otra posibilidad, no puedo concederme el permiso de no ir a mañana”. Todo depende del precio que estamos dispuestos a pagar.

Siempre hay un precio que pagar. “Si pago el precio de no acudir al trabajo, mis hijos mañana no comen”. Por este motivo elijo ir al trabajo y conservarlo para alimentar a mis hijos. Esta elección la he tomado yo. Yo soy el que está decidiendo esto. En mis normas, es más importante alimentar a mis hijos que complacer mi deseo de no acudir al trabajo; y me parece bien. Es mi decisión. Y precisamente porque es mi decisión es porque tiene mérito.

Una de las condiciones de la autodependencia es que por vía del permiso de ser auténtico, ahora automáticamente me doy cuenta que me merezco cualquier recompensa que aparezca en las decisiones acertadas que tome. **No fue mi obligación, fue mi decisión.**

El camino de la autodependencia es el camino de **hacerme cargo de mi mismo**. Para recorrerlo hace falta: estar en condiciones, saberse equipado y tomar la decisión. No hay donde prepararse para el camino, vamos descubriendo nuestras condiciones a medida que lo recorremos. Vayamos mejorando nuestro equipo a medida que avanzamos, atentos al camino que dejamos atrás. ¡atentos!